Minería en tiempos de coronavirus: la lucha por la supervivencia

(Año 5/ Santa Cruz/ 23-03-2020/ ISSN 2422-7226)

Las compañías mineras en América Latina enfrentan un conjunto de desafíos de la pandemia de coronavirus, que van desde los impactos en la salud de los trabajadores hasta la crisis de los precios de los metales y las acciones gubernamentales para detener la propagación del virus.

Con muchas minas ubicadas en áreas remotas, las empresas están empleando tácticas de autoaislamiento y distanciamiento social para proteger sus operaciones, dijo a BNamericas Daniel Linsker, socio de la consultora británica Control Risks.

Las compañías mineras también deben usar sus habilidades analíticas para determinar las tendencias futuras probables en los precios de los metales a raíz de la pandemia y ajustar las operaciones en consecuencia, dice Linsker, el experto principal de la compañía en gestión de riesgos para el sector extractivo en América Latina.

A medida que crecen los casos de COVID-19, los mineros también tendrán que adaptarse a medidas gubernamentales cada vez más duras destinadas a detener su propagación, con una cuarentena de 15 días en Perú que ya lleva a suspensiones masivas de minas.

En este contexto, las nuevas suspensiones y quiebras son un riesgo real, lo que podría conducir a un frenesí de fusiones y adquisiciones una vez que los mercados se estabilicen, según Linsker.

BNamericas: ¿Cuáles son las amenazas más inmediatas relacionadas con el coronavirus que enfrentan las compañías mineras?

Linsker: Uno es el impacto directo. Con cualquier tipo de operación industrial, tiene el desafío de tener a muchas personas juntas en una rutina relativamente fija, compartiendo una cantina. Desde ese punto de vista, el desafío es de salud.

Para los mineros, hay dos elementos adicionales. Una de las cosas positivas es que muchas minas están en áreas remotas y ya están aisladas. Las empresas pueden limitar la entrada de personas externas. ¡La otra cara de esto es que realmente no se puede trabajar desde casa!

Pero con las operaciones mineras más desarrolladas en América Latina y el mundo, ya tiene una cultura de salud y seguridad muy fuerte, por lo que el virus afectará la minería de una manera potencialmente menor directamente que otras industrias.

En las operaciones mineras ya tiene algunos controles básicos y pruebas de salud, para alcohol y drogas, y algunos clientes me han dicho que ya están tratando de encontrar formas de anticipar posibles virus.

Ese es el impacto directo. Pero tiene un impacto indirecto potencialmente mucho mayor y más devastador. Es decir, lo que le está sucediendo a la economía mundial y a los países en los que se ubican las operaciones.

A medida que el mundo alcance una desaceleración económica a gran escala, la demanda disminuirá y terminará teniendo una disminución en el precio de algunos metales, lo que tendrá efectos colaterales en los proyectos.

El segundo elemento es lo que están haciendo los diferentes países para combatir la propagación del virus, ya sea que se trate de restricciones radicales para el movimiento de personas, lo que podría representar un desafío interesante para algunas compañías mineras, por ejemplo en Colombia, donde ciertos lugares están bajo toque de queda, y si las minas están ubicadas en estas áreas, eso se está convirtiendo en un desafío.

BNamericas: ¿Los problemas de la cadena de suministro son otro desafío?

Linsker: Todavía no. La mayoría de las operaciones mineras en LatAm tienen una buena cultura de resiliencia. Cuando estás acostumbrado a lidiar con cierres, protestas e inestabilidad política, acumulas un poco de todo, como productos químicos y explosivos, para tener la capacidad de operar.

Si la crisis se prolonga, terminará con alguna interrupción. En casi toda América Latina, a pesar de que ha habido una gran reacción por parte de la mayoría de los gobiernos, con la excepción de Brasil y México, lo que pueda obtenerse localmente o en el país no se ha visto tan afectado. Sería algo que necesitaría importar de China lo que podría verse afectado.

BNamericas: ¿Es probable que más gobiernos den pasos más duros a medida que crece la pandemia?

Linsker: Sí, es solo cuestión de tiempo.

Tiene lugares como México, Brasil y, en cierta medida, Estados Unidos, donde han realizado muy pocas pruebas y están tratando de mantener algún tipo de normalidad en la actividad económica, sin tomar medidas muy duras.

Otros como Colombia, Chile y Perú han actuado de manera mucho más decisiva para tratar de detener el virus antes de que se convierta en una pandemia masiva. En México existe una gran preocupación por la cantidad de pruebas que se han realizado y por la cantidad masiva de casos notificados.

BNamericas: ¿Es probable que veamos más minas suspendidas?

Linsker: Habrá tres tipos de suspensiones de minas. Uno está relacionado con la salud. Si terminas descubriendo casos en un proyecto minero, presumiblemente tendrás que tomar medidas muy decisivas. En las operaciones mineras, hay muchas personas que viven muy juntas durante largos períodos de tiempo, y es muy probable que cualquier brote se propague.

Luego están las suspensiones operativas. Puede haber un momento en que se quede sin productos químicos o explosivos y se vea obligado a cerrar o ralentizar las operaciones.

Algunas de las preocupaciones a largo plazo están relacionadas con la rentabilidad económica de los proyectos. Si la economía global se estanca y usted termina con una demanda decreciente, y el precio de los metales baja, podría terminar obligando a cerrar porque las minas no son rentables.

BNamericas: ¿Es probable que veamos a las compañías mineras quebrar?

Linsker: seguro. A medida que la economía global se ajuste, muchas de las operaciones más improductivas enfrentarán presión para cerrar. Si tiene empresas que están expuestas a un producto o país específico y ese producto se cae, verá mucha presión para reestructurarse. Si está buscando una empresa con uno o dos activos, podría tener muchos problemas.

BNamericas: ¿Cómo ve el momento probable de los impactos de la pandemia en Latinoamérica?

Linsker: LatAm está probablemente 3-4 semanas por detrás del resto del mundo. Supongo que los números no se verán tan mal en LatAm, no porque las personas no estén infectadas sino porque no están haciendo suficientes pruebas.

Pero durante 4-5 semanas tendrá situaciones similares a las que tiene en Europa. Obtendrá un gran aumento de casos en las próximas semanas.

BNamericas: ¿Cómo se desarrollará esto a más largo plazo?

Linsker: Eso es una incógnita . En China, pasaste del encierro durante 6-8 semanas, y solo ahora están comenzando a volver a cierto grado de normalidad, a pesar de que todavía tienes

restricciones en las reuniones y el movimiento dentro de China. Probablemente va a pasar un buen par de meses antes de que volvamos a la normalidad.

BNamericas: ¿Qué pueden hacer las compañías mineras para sobrevivir a esto?

Linkser: Primero debe intentar aislar las operaciones tanto como sea posible para evitar cualquier brote, y tomar medidas como cambios asombrosos para crear algún tipo de distanciamiento social dentro de las operaciones.

Externamente, una de las cosas que puede hacer es tratar de descubrir qué sucederá con el precio de cualquier producto en el que se encuentre para determinar la mejor forma de ajustar, ya sea que aumente o reduzca la producción al mínimo.

BNamericas: ¿Cuán importantes son las reservas de efectivo?

Linsker: Después de que esto termine, probablemente verás cierta consolidación en la industria. Algunas de las compañías más grandes que tienen efectivo pueden salir y comprar activos a bajo precio.

Si observa el impacto general en los próximos dos años, se trata de un shock externo que causa disrupción y malestar económico. Y después de eso, terminas con compañías que fueron altamente apalancadas o improductivas, algunas de ellas podrían cerrar o ser tomadas por otra persona.

Cuando la situación se normalice, habrá muchas oportunidades, las compañías que se tambalean por el impacto del virus buscarán dinero en efectivo o alguien para hacerse cargo de ellas. Ahí es donde se encontrarán las oportunidades cuando las cosas comiencen a volver a la normalidad.

Será interesante ver qué pasa con la industria del oro. Tienes algunos jugadores grandes que

están en una posición de efectivo muy saludable y algunos en una posición de efectivo muy difícil. Es posible que vea un poco de movimiento en el frente de consolidación.

BNamericas